

Jesús Navarro Egea

Casas nobles de Moratalla. Siglos de seda y espada

Resumen: Un pueblo de la trayectoria histórica como el que sirve de prototipo, bosqueja un acervo arquitectónico o mobiliario linajudo, dispar y amplio, centrándonos ahora en particular en los edificios dieciochescos, también de siglos anteriores y posteriores. Se exponen igualmente rasgos, conductas de las gentes que habitaban esas casonas o utillajes que apoyaban sus rutinas.

Palabras clave: Casona, estilo arquitectónico, Calle Mayor, señoritos, mozas, adarves, azucaques.

Abstract: This village has a long history, so it has a diverse and wide architectural heritage and noble furniture. Now, we are focusing on the eighteenth century, but also from earlier and later centuries. We will similarly show traits and behaviours of the people who lived in these houses, tools that supported their routines.

Keyword: Manor house, architectural style, Main Street, young men, young women, walkway, azucaques.

Traza de un poblamiento de frontera

Las primeras noticias escritas sobre el *hisn* de Moratalla datarían del siglo XII,¹ indican que el arrabal está cercado por un muro, tiene hasta 180 vecinos, unos 800 habitantes, para 1507 la población 1350 personas, a finales del XVI serían más de 4.500, durante las centurias XVI y XVII crece el plano urbano y ya no es solo montoncito de casucas medievales apiñadas junto al castillo, de 1700 a 1850 prosigue el aumento demográfico, el esplendor de clases dominantes y una sociedad dividida en nobleza, clero o pueblo llano; a mediados del XIX la villa cuenta con 10.000 moradores, el recorrido por el dédalo callejero puede suponer un pequeño Calvario,² las casonas languidecen perdida su pretérita función, ocupan vías añejas más cómodas, quizá la mansión primigenia fuera de la calle Mayor citada en Cuadro I sea la enclavada en la de Castellar en una placilla al lado del castillo, pertenece a la familia de don Faustino Navarro y D^a Engracia López Ciller, fortificada, de piedra vista con escasos arreglos posteriores sobre todo con yeso.

Referiremos atributos del conjunto histórico-artístico de las emblemáticas casonas que jalonan la calle Mayor y travesías adyacentes del casco

viejo del pueblo, en un tiempo de apogeo se alzaron por la aristocracia rural que vivía según gustos y caudales, se alineaban en calles sórdidas, con excrementos de ganados y gargajos, rémoras del solar hispano que en la localidad las crónicas denuncian.



Cabezal o frontal de cama. Mansión de calle García Aguilera.

El primer tramo de tal vía es el que propiamente detenta el nombre de Calle Mayor, tiene 607 m

(1) Molina, A. L.: "Evolución urbana de Moratalla (Edad Media-1850)". En *La ciudad histórica (cuatro ejemplos murcianos)*, Murcia, Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, 2007, págs. 65 y 67.

(2) Castillo-Puche, J. L., Alonso Navarro, S. y Jiménez, S.: *Murcia. Imágenes de una Región*. Lunwerg Editores, S. A. Barcelona/Madrid, 1990.

desde de la Plaza de la Iglesia hasta la Glorieta, incluye el ancho de La Farola y Plaza Tamayo, el segundo ramal lo forma la calle Tomás Aguilera que por continuidad con la calle Mayor también lo llaman así; el trayecto muestra singular valor patrimonial y abolengo, adoptan, al menos en parte, estilos renacentistas, barrocos murcianos, aires franceses o modernistas de cierta pompa avanzado el xx, son auténticos palacetes, en sus estancias brillaban metales de armas o aguabenditeras en capillas, un visitante escritor relata sus sensaciones al respecto:

A la casona la detalla como coquetona, pueblerina, con terraza, huerto y macizos de flores, apuntando sus conversaciones mantenidas en el jardín, y del lugar expresa con melancolía: Un puñado de casitas blancas que cobija la luz de la luna que brilla en el espacio oscuro como una moneda de plata, y sobre la tierra envía su luz poética y plateada...Un agrupado caserío cobijado por un cielo todo poesía, repleto de mundos brillantes, tachonado de estrellas cuyos fúlgidos destellos espolvorean el espacio infinito.³



Torreta en caserón de Plaza Tamayo, 2019.

Los desmanes urbanísticos se perpetran más en los años 60 al multiplicarse con rapidez el plano local a la par que el tirón económico del país, retiraron grandes baldosas pétreas de la calle Mayor o rompieron para comunicar vías los *culos de saco*, adarves, azucaques o callejones ciegos, borrando huellas culturales de corte árabe o medieval; la burguesía local se hunde en un pozo sin fondo, casi todo tiende a postrarla: desamortización, malos accesos, terreno montañoso,

analfabetismo, industria mínima, agricultura no rentable, sequías, epidemias, falta de financiación, tratos sobre bienes inoperantes, anclaje en el trueque, abusos de poderosos entre diversas variables adversas. Quizás el punto final de la clase señorial lo rubricó el conflicto de la Guerra Civil, luego los enconos no parecen mitigarse lo suficiente, por dispares razones los llamados señoritos⁴ abandonan sus hogares, buscan nuevos horizontes en ciudades de mayor entidad como Murcia o Madrid y la Calle Mayor se despuebla poco a poco, un deslustre lento e imparable ataca a los ancestrales inmuebles que pueden evidenciar grietas o morfología destartada.

Hoy Moratalla es una villa pobre, al menos en lo que a renta se refiere, lo que a nivel general siempre se sufrió, no obstante, en 1871 se catalogó población de 2ª Categoría junto con Caravaca, Jumilla y Yecla, de 1ª Murcia, Cartagena o Lorca, y de 3ª el resto de municipios provinciales, en contraste con su postración atesora un rico patrimonio natural y secular, el presente trabajo se justifica de sobra por un elenco de edificios relevantes, la mayoría del intervalo de los siglos xviii-xx. Las inferencias abarcan caracteres esenciales de las casas que han sido la práctica totalidad de aquéllas, destacando elementos específicos que perfilan la silueta de la villa como por ejemplo torretas.

Del perfil medieval al estilo francés

Tocante al legado constructivo el diseño intenta imitar casas palacio, nobles o cortesanas, en verano se vivía en habitaciones que daban al patio y en invierno en las altas. Alfredo Rubio, hablando de la Tertulia Cultural que se reunía en la Plaza de la Iglesia en la dulcedumbre vespertina, señala que el 5 de febrero de 1897 murió en su casa D. Sebastián López Soto a la edad de 80 años, hombre versado en la historia local, disertaba sobre hidalgos, sus hogares o costumbres:

Que conocieron el Gobierno de Calomarde y alcanzaron la época de Pi Margall... Ellos vieron la Calle Mayor, con la mayoría de las casas de un solo piso: con la mano tocaban el tejado de muchas de ellas, y después

(3) Navarro Egea, J.: "Poesía en un macabro prado de odio. Año de 1916". En *Programa de Fiestas Stmo. Xto. Rayo de Moratalla (Murcia)*, Ed. Comisión de Fiestas, 2016. Págs. 71-73.

(4) Con la ingenuidad propia de la época un librito escolar de 1941, *Rueda de espejos*, en la pág. 73 expone un concepto reduccionista acerca del tema: *...Todas se acercan a las puertas de los señoritos. Los señoritos son el médico, el maestro, el boticario, el secretario.*

vieron trocarse esas casas en edificios de tres y cuatro pisos... ellos vieron las casas de los ricos sin esteras, sin cristales, únicamente con algún encerado y alumbradas por el farol de aceite o el velón de cuatro mecheros, ya que los pobres sólo gastaban teas. Y luego tuvieron habitaciones alfombradas, cristales de una sola pieza y, si no llegaron a ver la luz eléctrica todos los de la Tertulia de la Plaza, algunos de ellos sí. Ellos oyeron la campana de la queda, tras de cuyo toque nadie podía salir a la calle⁵ y presenciaron después el alumbrado público y los serenos... ellos presenciaron legar el correo una vez a la semana y, en adelante, venderse más de cien periódicos al día...⁶ ellos miraron desaparecer las órdenes monásticas, los señoríos las vinculaciones, y han visto nacerla constitución de Estado, las leyes del sufragio y del jurado; ellos conocieron en el pueblo un solo carruaje: la tartana vieja de don Jesualdo, que había sido de su padre, y después llegaron a contar hasta unos treinta carruajes, entre los de lujo y los dedicados a la industria de transportes. Ellos han visto los portentosos inventos de la máquina de coser, del teléfono y del fonógrafo... todos aquellos ancianos han desaparecido, hoy uno y mañana otro, para dejar su puesto a gente nueva...⁷.

Las estampas de “las viejas casonas” se repiten por la geografía española como por caso la que describe calles de Medina del Campo;⁸ por la extensión conceptual de la casuística a revelar expondremos solo algunos aspectos esenciales de aspectos externos o mobiliario específico.



Caserón de D. Faustino, junto al castillo, 2020.

Alzada

En una sociedad cerrada se evitaba la ostentación excesiva en el porte visible de los edificios, el interior, tanto mobiliario como detalles arquitectónicos acostumbra ser mucho más rico, casi inimaginable para las clases populares, no obstante existe cierta suntuosidad exterior en algunos inmuebles, son medianeros, con armazón, estructura, muros y materiales compartidos con el resto de viviendas, usan tapias o capas de barro y cal alternadas, disponen de planta baja, cuerpo principal de dos pisos, quizás uno, una tercera

(5) La noticia se trastoca según la versión tradicional y oral; la vecina Tía Anica del Chulla nacida a finales del XIX, ¿1880 en adelante?, todavía en la segunda mitad del siglo XX relataba episodios al respecto, la locución popular *tocar a egiello* o *degüello* significaba toque de queda, no precisamente a la noche sino a cualquier hora del día, el miedo de los vecinos era inenarrable pues podían ser asesinados, degollados sin piedad, por lo que subían a los niños hasta el tejado para escapar si el asunto se ponía mal, argüían que cuando tal urgencia acaecía en pleno día quizá acarrearán esclavos por las calles, oro, cualquier otra cosa o sucedido que las autoridades querían ocultar.

(6) En esta villa de contrastes, en su medida brilló la literatura y prensa, periódicos de Caravaca de finales del XIX e inicios del XX como *La Luz de la Comarca* o *El siglo Nuevo* reseñaban con amplitud noticias o escritos de la aristocracia moratallera: de D. Jacobo Tamayo Conejero, de su hermano Juan o de D. Tomás Aguilera y López de Sahajosa por citar algunos; en Moratalla la Tipografía de D. Antonio J. Sánchez Guerrero imprimió revistas locales, literarias y de noticias, *El Ideal* o *El Progreso*, también lo hizo en 1911 con la publicación más importante en la ciudad que lleva su nombre, *Cehégín*.

(7) Rubio Heredia, A. *Cosas de Moratalla*. Moratalla, Ed. Imprenta Moderna, 1916, págs. 511 y 537-539.

(8) Salaverría, J. M^a.: *Las viejas casonas*. Ed. Doncel. Madrid, 1960. Págs. 104-105.

planta la dedican a cámaras y desvanes aclaradas con buhardillas o guardillas, y la zona noble la componen comedor, gabinete o recibidor.

Las fachadas exhiben escudos, motivos florales, medallones con efigies de la Virgen, madres o cosas y ventanas enrejadas en planta baja, los escudos o blasones se detentan en muros externos observándose algunos nuevos, reminiscencias de los que habría antes como en la casa nº 5 pintada en color carmesí de la calle García Aguilera, a la izquierda en dirección a la Glorieta.

En general en la cara principal ponen aleros por el clima habitual del pueblo con precipitaciones superiores a la media regional, resguardan ventanales superiores más pequeños, casi todos desprovistos de rejas o cristales, se refuerzan con soportes de madera sobre los que reposa la obra, a veces hay molduras simples, horizontales o transversales y la canal metálica conduce las aguas a la calle con canalones o tubo recios.

Puerta principal

De dos hojas de madera de pinos de la zona o rojos de Canadá, como la casa de D. Lucas en calle Constitución nº 20 y acabada en 1907, recibe un escalón de piedra de una sola pieza, en los entrepaños emulan hechuras eclesiales, los remaches son calamones de hierro con dibujos de roseta, varias puertas se atavían con detalles costosos⁹ y ambas caras al igual que las de balcones se blindan con chapas metálicas; por fuera refuerzan la cerrajería con escudos e hierros, por dentro pestillos, aldabillas, colanillas o pasadores fuertes, el portalón, vestíbulo o zaguán tiene contrapuerta asimismo con picaporte y mirilla circular, la casa permanece abierta de día cerrando a la noche, su apertura puede accionarse desde el piso superior por cordel que baja por un agujero y al que atan el extremo de la aldaba, dispositivo usual en los años 30 del siglo xx.

Los picaportes, aldabones o aldabas, al prin-

cipio eran sobrios a base de una corta barra maciza de hierro como se ven en la actual calle Prim, adoptaron figuras de leones o solo su cabeza, argollas, perros, serpientes, dragones, figuras mitológicas, manos prendiendo esferas, formas geométricas, trapezoidales, pomos, además se incrustan en la puerta tiradores de bronce o hierro como en más pueblos de la geografía española, Albarracín, Alcaraz o Almagro, se han repuesto con piezas de corte moderno, con la emigración a las ciudades alguno de esos caserones exponía rodales descoloridos y vacíos donde en otro tiempo lucieron con altivez, a juego con los picaportes concurren tiradores de bronce o hierro de factura más homogénea, en caserones con carruajes o automóviles existían guardarruedas metálicos para preservar paredes y notifican los primeros accidentes de coche en la localidad;¹⁰ por aquí, en el período de 1928-1940, los escasos vehículos que circularon fueron de las marcas Fiat, Chevrolet, Dodge, Overland o Ford.



Busto funerario de D. Antonio María Guillén de Toledo. 1819-1896.

(9) El conocido como Primer Casino en CUADRO I ubicado en el nº 33 de la calle Mayor, en la segunda mitad del XIX la misma construcción y domicilio constaba en calle de Prim, nº 21, señalaban de la casa entre más detalles que tenía en la puerta principal piletas pétreas de jaspe, roca sedimentaria ornamental, o quizá mármol rojo, que al menos desde el XVIII aplican en fuentes, pilares de agua, pilas de agua bendita, púlpito y elementos de templos.

(10) *Los aires de adelanto conllevan el manejo del coche... en razón los que circulaban en aquel tiempo podría ser un Dodge, Overland, Benz o quizá Chevrolet. Pues bien, en diciembre doña Rosana Aguilera decidió acercarse con su hijo Andrés Brugarolas a Caravaca para asistir a una función teatral. El automóvil no sería de su propiedad e iba conducido por el chófer de la casa partiendo hacia la ciudad de la Cruz tras finalizar la cena; en el lugar entendido como Cabezo Gordo el vehículo se salió de la carretera rodando por un terraplén de unos 18 metros resultando destruido por completo. La señora sufrió fractura de un brazo, el joven se habría quebrado una pierna y el chofer sufrió gravísimas heridas, después rumorearían sobre el último que le faltaba pericia en el manejo de la máquina y que no sabía bien el camino pues estaría solamente unos días en el servicio prestado.*

Jesús Navarro en PF 1919: "Juegos florales y automóviles. Año de 1919". En *Programa de fiestas del Santísimo Cristo del Rayo de 2019*.

Balcones

En general a más antigüedad mayor sobriedad,¹¹ robustos, se instalan en la 1ª y 2ª planta junto a otros más pequeños en cámaras, por lo común son escuetos salvo por abrazaderas cuadradas, circulares o pequeños detalles en forma de arcos barrocos, curvas sinuosas... rematan el armazón pomos de latón, varios de artística rejería, filigranas y dibujos curvos hasta llegar a cierta maraña; de forma lobulada se alza un remate florido en la casa nº 1 junto a la Plaza de la Iglesia que optimiza el frugal perfil del balcón, una variante mitad reja mitad balcón mantiene la estructura de éste, pero cerrado con porción metálica sobresaliente por encima del pasamanos para evitar posibles asaltos, la puerta que da a la habitación se acicala con casetones o incluso alguna cruz notable, las persianas de 70 años o más portan las iniciales de los señores de la casa, en la fachada principal y otras se guarecen con cornisas de madera o de cinc.



Balcón, Calle Mayor. 2020.

Ventanas

En ellas y contraventanas se aprecian fuertes enrejados de forja, algunas con toques artísticos en particular en planta baja, en las cámaras son más pequeñas y de formas diferentes, destacan las ovaladas, medianas o grandes, que dan al jardín e iluminan la escalera, dejan ver filigranas metálicas, nombres o iniciales en fachadas siendo po-

sible disponer de balconcillos, zócalos o que una reja luzca la cruz de Calatrava.

Torretas

Culminan la edificación¹² proliferando en el siglo XIX¹³, por lo común cuadrangulares, se sostienen por dos, cuatro o más pilares, en ocasiones admiten planos de seis u ocho paredes, varias están cerradas o acristaladas con pequeños tragaluces, se rodean de una terraza defendida con baranda de hierro, terminan a menudo en pararrayos, veletas o pináculos que caracterizan la silueta clásica de la villa; en moradas de cierta importancia a lo mejor construyen cuerpos parecidos descolgando sobre la techumbre con cierta amplitud y cristalería translúcida. Perviven en la villa de 7 a 10 torretas, el caserón de piedra más rancio, posiblemente del siglo XIV junto al castillo ya fuera de la calle Mayor, versiona una torreta que presenta un solo tejadillo a una vertiente, por otro lado, es emblemática la del Ayuntamiento con cristales que rojizos rayos solares traspasan al alba, la ampliación del casco urbano y auge de la construcción en la huerta hace resurgir nuevas que del mismo modo acaban apuntando pináculos o figuras animales.

En muchos puntos del territorio regional casi siempre dichos bloques completan edificios, se les adosa alguna garita y se nombran “casa de...”, “casa-torre”, “torrecillas” o “cúpulas,”¹⁴ como se ven en fincas solariegas de la ciudad y huerta de Murcia, Aljucer, Abanilla, Bullas, Cehégín, Calasparra, Lorca, Mula, Ricote, Santomera... bastantes arruinadas con agujeros en techumbres por donde se cuelan palomas; en Moratalla con la palabra “casica” diferencian las viviendas humildes de las señoriales.

El siguiente repertorio no un muestreo estadístico ya que todas ha sido estudiadas, bien en una, varias dimensiones o en su integridad.

(11) *Ellos conocieron el pueblo con solos seis u ocho balcones de hierro, mientras más tarde, ese sería el número de los que quedaban de madera.* Enunciado de Alfredo Rubio sobre los finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX en su muy citado libro *Cosas de Moratalla*, pág. 537.

(12) *Más arriba una pequeña torre que coronaba la vivienda en donde se abocaba un palomar, una de las diversiones más preciadas del tío Manuel.* Sánchez Navarro, A.: *De Moratalla a Murcia. (1931-1955)*. Editora Regional de Murcia, 2003, pág. 378.

(13) Un proyecto elaborado en Madrid en 1846 de una casa de campo para un hacendado al delinear de planta incluye una torreta cuadrada con cuatro ventanales por sección, según la obra de Nicolás Gómez, D.: *La morada de los vivos y la morada de los muertos: Arquitectura doméstica y funeraria del siglo XIX*. Ed. Universidad de Murcia, 1994, pág. 79.

(14) Obra citada de Dora Nicolás Gómez, pág. 84.

CUADRO I

Nº 1. Familia de D. Asensio Ciller y D^a Asunción Girón Jiménez

Nº 8. Familia de D. José Rueda y D^a Encarnación Rueda o de D^a Eloísa Rueda y Rueda

Nº 10. Familia de D^a Juana Sánchez Lozano

Nº 13. Familia de D. Eduardo Rueda y D^a Edic-ta Ciller

Nº 19. Familia de D. Jesús Pastor

Nº 24. Familia de D. Alberto Conejero Rueda

Nº 33. Primer Casino

Nº 36. Familia de D. Ramiro Ciller

Nº 52. Familia de D. Ramón Rueda. Familia de Ramón Rueda Ciller (Moncho) y Pilar Ciller Marín de Espinosa

PLAZA TAMAYO

Nº 1. Familia de D. Rafael Egea de la Cuesta

Nº 1A

CALLE GARCÍA AGUILERA

Nº 1. Familia de D. Donaciano García

Nº 2. Familia de D^a María Tamayo

Nº 5. Familia de D^a Joaquina Aguilera y D. Francisco Gómez

Nº 7. Familia de D. Juan Martínez-Oliva Aguilera y D^a Amalia Aguilera Montoya

Nº 8. Familia de D. Régulo Ciller

Nº 9. Familia de D. Celedonio Bañón y D^a Manuela López Ciller. Familia de D Faustino Navarro

OTRAS CALLES

CALLE CONSTITUCIÓN

Nº 20. Familia de D. Lucas Egea De la Cuesta y D^a Concha Bañón González

CUADRO II. LA LUZ DEL VENTANAL

El paseo interior discurre por pasillos sombríos con azulejería de zócalos de inspiración árabe, los rayos solares que se cuelan por los agujeros de la historia permiten rescatar memorias añejas.

Cuentan del período de la Guerra Civil, que, con los actos de incautación perpetrados sobre muebles señoriales, se salvaron algunos al trasladarse a otro caserón en la plaza Tamayo, el dueño de esta última, para librarlos del expolio aseguró que dichos enseres los había comprado a la per-

sona a la que querían despojar, tras la contienda serían devueltos a su legítimo dueño.

Detallamos mobiliarios, utillajes y objetos de especial significación por diversas razones:

Bargueño

También hubo arcones de dicho perfil con asas laterales al modo de *muebles guardajoyas* o *escritorios de dama*.

Cuadros

En comparación con la escasez en hogares humildes aquí proliferan en cantidad y variedad; en el XVIII y después en ocasiones se enmarcan por ricas cortinas rojas, exhiben marcos de filigrana, eran óleos, acuarelas, dibujos al carboncillo o pastel, grabados, retrataban jóvenes damas, familiares, algunos de tinte exótico o inspirados en literatura de viajes, series consecutivas contando historias, otros grandes con motivos primaverales o de jardín, animales, gatos, aves, bucólicos con ovejas entre verdes prados y frescos arroyos, estampas de casas pobres con hogares encendidos, Calderos colgados de cadena y vieja pelando patatas, marinas, bodegones, láminas en cromolitografía de santos como la Jesucristo Aparecido, Virgen de la Rogativa, Virgen del Carmen... Se ubicaban en dormitorios, velador del gabinete, despachos, bufetes, salones, salas de estar, comedores, salas de té, junto a escribanías, estanterías de bibliotecas, otros sitios que consideraran oportuno como pasillos, escaleras o galerías.

Figuraciones artísticas

De diablos, serpientes, dragones, leones... a modo de símbolos guardianes de la casa, encadenados para que no escaparan y dañaran a nadie, como reparamos en las casas solariegas de D^a María Tamayo, de D^a Eloísa o de D^a Encarnación Rueda, las pautas son parecidas a las de los sátiros o faunos del frontispicio en la sacristía de la Catedral de Murcia.

Oratorios

El oratorio, capilla o altar privado constituye una pieza especialmente engalanada de los palacetes, requería de ordinario la oportuna licencia celebrando en el sitio actos sociales o religiosos como la navideña Misa del Gallo.

Al respecto escribía Alfredo Rubio de una mansión que *tenía oratorio, celda y huerto; era propiedad de los frailes y allí se alojaban, servidos por legos, cuando bajaban al pueblo; por la cual razón le decían el Hospicio*.



Cornucopia

Panoplias

Con armas blancas, cuchillos, dagas, lanzas o flechas de origen extranjero; las de la casa de D^a María Max, con toda probabilidad proceden de los llamados moros musulmanes filipinos del XIX, hay kris, españolización de “Kris” con empuñadura de madera, “barong” o “Campilan” muy corrientes entre los combatientes citados.

Reclinatorios

Originarios del siglo XV consistían en una silla de asiento abatible que permitía arrodillarse en la

parte más baja de la misma, una almohadilla fija o escabel de terciopelo o seda más de color rojizo o azulado ocupaba todo el cuadro inferior, en la sección del respaldo acostumbraban a lucir una cruz acompañando también delicados cojines blancos, amarillos, rosas, a cuadros, etc.

En otros se mantenía el asiento fijo y por detrás llevaban adosado el escabel o peana almohadillada, no se vendían en Moratalla sino en comercios y tiendas de muebles fuera de la localidad, con semejante comodidad era frecuente ver a sus usuarias genuflexas durante todo el acto religioso.

Utilizados en iglesias y oratorios domésticos de la villa, en particular en los años 50 hasta los 60, cargaban con ellos las mozas escoltando a señoritas ataviadas con velo, más en misa del domingo, caminaban en grupos de dos o tres a lo largo de la Calle Mayor, si las criadas no portaban el artilugio las amas se apoyaban en el hombro de aquéllas para ir más descansadas, los cachivaches quedaban casi siempre atados con cadena y candado a las barandas laterales de hierro del Altar Mayor, sueltos en otros lugares del templo, pero que nadie tocaba respetando el mueble o a sus dueñas, se veían más en verano al pasar las amas ese tiempo en el pueblo o bien por la venida de misioneros; tan en boga estaba el artilugio que hasta el gabinete *Foto Sánchez*, ubicado entonces en Calle José Antonio 51 y hoy calle Mayor, lo usaba para hacer retratos de primera comunión, tenía la madera pintada en blanco con juntas doradas resaltando la citada cruz en el respaldo.

Los reclinatorios perduraron en el pueblo hasta los años 80, quizá los 90, alguna dama habitual de los actos religiosos demostraba su categoría social en cánticos eclesiales alzando claramente la voz, hoy algunos polvorientos y deshilachados duermen su decrepitud apartados en oscuras habitaciones.

Bibliografía

- AA.VV.: *La recuperación de los núcleos urbanos y su entorno (Aportaciones para su estudio histórico-geográfico)*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia, 1998.
- AA.VV. “Bestiarios medievales”, en *Rev. Memoria. Historia de cerca*. Nº XXXII, 2010.
- Castillo-Puche, J. L., Alonso Navarro, S. y Jiménez, S.: *Murcia. Imágenes de una Región*. Lunweg Editores, S. A., Barcelona/Madrid, 1990.
- Galiana, I. y Torres, C.: *La Región de Murcia*.

- Pueblo a pueblo*. (2 Tomos). Ed. La Opinión de Murcia, S. A. Murcia, 1990.
- García Cuadrado, A.: *La cultura ilustrada en Murcia: Los libros de Jesualdo Riquelme Fontes*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2020.
- Fatás, G. y Borrás, G.M.: *Diccionario de términos de Arte y elementos de Arqueología y Numismática*. Guara editorial, Zaragoza, 1980.
- Flores Arroyuelo, F. J.: *Albert F. Calvert. Murcia 1911*. Editora Regional de Murcia, 1980.

- Fuentes y Ponte, J.: *Murcia que se fue*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1953.
- García, P.: *Años fugitivos. Crónica personal de Moratalla*. Ed. Francisco Marín, Caravaca de la Cruz (Murcia), 2012.
- González Castaño, J. y Martín Consuegra Blaya, G. J.: *El grabado en Murcia, siglos XVII-XIX*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2017.
- González-Varas, I.: *Palacios y casas señoriales de España*. Ed. Turner, Madrid, 2018.
- Junquera, P.: "Muebles franceses con porcelanas en el Palacio de Oriente". En *Rev. Reales Sitios*, N°8, Madrid, 1966.
- Molina, A.: "Evolución urbana de Moratalla (Edad Media-1850)" En *La ciudad histórica (cuatro ejemplos murcianos)*, Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2007.
- Navarro Egea, J.
- "Casas antiguas y señoriales". En *Programa de Fiestas Stmo. Xto del Rayo*, Moratalla (Murcia), 1996.
 - "El diablo. Connotaciones históricas y regionales", en *Rev. Murcia histórica*, Ed. Grupo Editorial Aglaya, Cartagena, 2008.
 - "Poesía en un macabro prado de odio. Año de 1916". En *Programa de Fiestas Stmo. Xto del Rayo*, Moratalla (Murcia), 2016.
 - "Una mirada al ayer: retratistas de Moratalla". En *Rev. Murgetana*, Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 2017.
 - "Juegos florales y automóviles. Año de 1919". En *Programa de Fiestas Stmo. Xto del Rayo*, Moratalla (Murcia), 2019.
- Nicolás Gómez, D.: *La morada de los vivos y la morada de los muertos: Arquitectura doméstica y funeraria del siglo XIX en Murcia*. Ed. Universidad de Murcia, 1994.
- Ocete Rubio, R.: *Armas blancas en España*. Grupo Editorial Tucán. Madrid, 1988.
- Rubio Heredia, A.: *Cosas de Moratalla*. Imp. Moderna Sánchez Guerrero. Moratalla (Murcia), 1915, Reed. de 1976.
- Salaverría, J. M^a: "Las viejas casonas". En *Vela y ancla*. Ed. Doncel. Madrid, 1962.
- Sánchez Navarro, A.: *De Moratalla a Murcia. (1931-1955)*. Editora Regional de Murcia, 2003.
- Vilar, J. B.: *El indiano Juan López (la villa murciana de Moratalla en la fundación del Nuevo Reino de Granada)*. Ed. Real Academia Alfonso X el Sabio y Ayuntamiento de Moratalla (Murcia), 1993.
- Periódicos y revistas**
- El Diario de Murcia*, 6-9-1896; 14-12-1899. 29-11-1892.
- Otras fuentes documentales**
- Archivo General de la Región de Murcia. NOT, 9011/31 de 1-1-1775 hasta 31-12-1775. *Expediente relativo a la recogida y entrega de las llaves de las arcas y aposentos de la casa de Apolonia Sánchez tras su fallecimiento*.
- Notaría de Moratalla. Documentos de compra-venta de casas, años 1882 y 1917.
- Notaría de Caravaca. Escritura de casa para casino. 28-11-1924.
- Notaría de Calasparra. Escritura de obra nueva. 1-8-1981.